

¿QUÉ CULTURA ECONÓMICA NECESITAMOS HOY?

CABRERA ELEJALDE, OLGA ROSA

1. El tema de la cultura económica ha sido polémico y poco trabajado en la Ciencias Sociales, dadas las condiciones económicas, políticas, sociales y espirituales en que vive el mundo hoy es de extraordinaria urgencia prestarle más atención.
2. El trabajo no pretende establecer determinaciones acabadas, sino retomar el debate sobre el tema, invitar a la reflexión al respecto.
3. Por todos es sabido que las nuevas condiciones del mundo actual han modificado de modo radical las actividades humanas, los sistemas tradicionales de economía basados en la gran industria pesada, transformadora de materias primas, bajo el efecto de la Revolución Científico — Técnica contemporánea, ha cedido su paso a una economía guiada por el conocimiento y por nuevas ramas punteras del desarrollo como: la ingeniería genética, la biotecnología, las comunicaciones, la informática y otras, que han variado la manera de ver y hacer las cosas y hasta de relacionarnos; los niveles de conocimiento e información pueden ser almacenados en cantidades impresionantes, al mismo tiempo las nuevas tecnologías han provocado que todo el conocimiento que el hombre tiene de sí y de su entorno se mantenga en constante renovación, condiciones estas que han hecho que a este periodo que comenzamos a vivir desde fines del siglo XX se le denomine: la “era del conocimiento”, quien lo posea estará en mejores condiciones de desarrollarse como país, sociedad y persona.
4. El orden mundial actual donde la globalización al estilo neoliberal tiene como sustrato económico el dominio del gran capital en el sistema económico mundial; el posicionamiento ideológico responde a estos intereses y apunta a la desvalorización de la actividad humana,
5. Por otro lado las condicionantes tecnológicas han hecho que los sistemas tradicionales de difusión de la cultura den paso a nuevas y variadas formas, donde los medios de difusión masivos y la NTI, desempeñen un rol protagónico. Las innovaciones tecnológicas en materia de información son sin duda de gran importancia para el desarrollo social, hoy la información vuela de un lado a otro más veloz que las aves migratorias. El problema radica que al igual que la economía, en el sentido de reproducción ampliada de la vida material, la difusión de la cultura es controlada monopólicamente por un puñado de empresas transnacionales.
6. La época actual requiere del fomento y desarrollo de una cultura económica que se corresponda con la realidad vigente, una cultura económica humanista para el desarrollo sostenible, que sirva de contrapartida a la contracultura que trata de imponer al mundo el imperialismo, sobretodo el norteamericano.
7. Un análisis teórico del tema en pocas cuartillas es muy difícil, sólo anotaremos algunas precisiones conceptuales que permitan abrir el debate como un abanico de plumas, en este sentido no es ocioso reiterar que la relación entre economía e ideología es dialéctica.
8. Los nexos entre economía y cultura pueden comprenderse mejor a partir del análisis de la relación entre Economía e Ideología, entendida la economía como reproducción de la vida material y la ideología como el sistema de ideas y concepciones que reflejan la vida económica
9. *La concepción materialista de la historia parte de la tesis de que la producción es la base de todo orden social, las condiciones materiales de existencia determinan la conciencia social, las formas ideológicas. Para Marx y Engels, la economía es el factor que determina en última instancia, esta tesis ha sido víctima de deformaciones en vida de los autores y postmorti, ya el propio Engels había advertido sobre ello en carta a Joseph Bloch del 21—22 de septiembre de 1890:*

10. *“...Según la concepción materialista de la historia, el factor que en última instancia determina la historia es la producción y la reproducción de la vida real. Ni Marx ni yo hemos afirmado más que eso. Si alguien lo tergiversa diciendo que el factor económico es el único determinante, convertirá aquella tesis en una frase vacua, abstracta, absurda...”*¹
11. *Queda claro que para el marxismo la relación economía — ideología es dialéctica, de acción recíproca, de interacción y retroacción, el determinismo expresado en esta tesis es por tanto relativo y no absoluto.*
12. *En carta a Starkenburg del 25 de enero de 1894, Engels vuelve sobre el tema. “No es cierto que la situación económica sea la causa, que sólo la misma es activa y que todo el resto no sea sino acción pasiva. Existe, por el contrario, acción recíproca...”*²
13. *La práctica revolucionaria de Cuba ha demostrado el efecto que sobre la base económica causan determinados elementos superestructurales, un país que desde comienzos de los años 90 del siglo XX ha tenido que enfrentar una crisis económica, sin que ello implique una crisis política; una Revolución que precisamente se ha mantenido erguida por sus puntales políticos, ideológicos, éticos, culturales que se han fundido como columnas de hierro en la medida que las dificultades económicas se soportan y se van superando. Por otra parte conocemos países de una basta economía que han tenido que afrontar las más agudas crisis políticas, de gobernabilidad y sociales que constata la historia capitalista de los últimos tiempos.*
14. *Los factores extraeconómicos juegan un papel relevante en la historia, las esferas políticas y culturales pueden ser capaces de reproducir el sistema e incluso reforzarlo, como también las crisis políticas y sociales pueden llevar a la bancarrota del sistema, como ocurrió en los antiguos países socialistas, la diferencia en que se desarrolle un escenario u otro radica no precisamente en lo económico sino en la subjetividad humana.*
15. *El tratamiento limitado, reduccionista e inculto de los temas superestructurales ha sido uno de los errores teóricos y de gravísimas consecuencias prácticas que se han cometido en la historia. El derrumbe del campo socialista aunque tiene raíces económicas estuvo dado esencialmente por el error de haber subestimado los factores superestructurales y el desarrollo espiritual en sentido general. Fatalmente para la humanidad la reiteración de Engels no motivó profundas reflexiones al respecto.*
16. *“Los hombres son los productores de sus representaciones, de sus ideas, ect... pero los hombres son reales y actuantes, tal y como se hallan condicionados para un determinado desarrollo de las fuerzas productivas y por el intercambio que a él corresponde... La conciencia no puede ser otra cosa que el ser consciente, y el ser de los hombres es su proceso de vida real”.*³
17. *En tanto que producto social, la ideología impulsa o retrasa el desarrollo material de la sociedad, “un punto de vista ideológico reacciona a su vez sobre la base económica y puede modificarla hasta cierto punto.”*⁴
18. *Desde este punto de vista es válido puntualizar que entre lo económico y lo ideológico existen barreras determinadas por el carácter material del primero y espiritual del segundo, sin embargo éstas no son barreras infranqueables, existe un punto donde estos dos procesos se encuentran, a este punto de intersección Rubén Darío Machado le llama “lo no ideológico”.*⁵
19. *Así, por ejemplo, la actividad productiva es un proceso económico y por tanto material, de carácter no ideológico, pero en ella interactúan numerosos factores de carácter ideológico que*

¹ Marx y Engels: Obras escogidas. Tomo único. Pág. 719.

² Marx y Engels: Cartas sobre El Capital. Pág. 411.

³ Marx c., Engels F: La ideología alemana, Editora Política, La Habana, 1979. P, 25

⁴ Engels: Cartas sobre El Capital. Carta a Schmidt del 23 de octubre de 1890 Pág. 372.

⁵ Ver Machado Darío: Cuba: Ideología Revolucionaria. Editora Política. La Habana 2000.

están en el límite de las interacciones entre lo económico y lo ideológico e indisolublemente ligadas a la conciencia social. Partiendo del hecho de que el ser social, consciente productor, es el factor principal de este proceso y que no puede desligarse de su propia subjetividad, es en la práctica humana donde se encuentra el límite al que se hace alusión y no en las relaciones económicas que se rigen por leyes propias y objetivas, en la práctica los hombres y mujeres desarrollan su subjetividad en correspondencia con los niveles de integridad de sus convicciones y valores interactuando indisolublemente ligados a los procesos materiales, aunque estos no formen parte de los procesos ideológicos.

20. Los hombres y las mujeres son productores, tiene sus valores ideológicos y su psicología, son padres o madres de familia, vecinos, patriotas, individuos con sus propias aspiraciones, tienen necesidades y deberes que cumplir. Las convicciones ideológicas son importantes cuando producen, pero el proceso productivo, es este caso, el medio fundamental para cumplir debidamente con sus responsabilidades como padre o madre, para cubrir sus propias necesidades y para realizar una parte de sus aspiraciones y requiere lógicamente ser retribuido.

21. Virtualmente los individuos se comportan como agentes económicos, la base de este comportamiento está en las preocupaciones económicas por la existencia, sobrevivencia, o por el mantenimiento de un determinado nivel de vida. Realmente los individuos son actores sociales debido a su naturaleza social. Esto hace que los hombres y mujeres durante la actividad económica no sólo produzcan bienes materiales y servicios, también producen significado, o sea, emociones, sentimientos, estados de ánimo etc. Al mismo tiempo tienen en cuenta las experiencias, las creencias, las tradiciones, el conocimiento acumulado para modelar sus aspiraciones, sean éstas satisfechas o no. Las relaciones que emergen de toda actividad económica implican además de un intercambio económico, un intercambio cultural.

22. Si los individuos son actores sociales y no simples agentes económicos quiere esto decir que toda actividad económica debe estar en función del desarrollo de la sociedad incluyendo la espiritualidad humana.

23. En carta a Schmidt del 27 de noviembre de 1890 Engels plantea que los movimientos económicos son reflejados por el hombre como los reflejos en el ojo humano que atraviesan un lente convexo tomando la forma inversa de las cosas.⁶ De acuerdo con Engels la economía es reflejada por los hombres y mujeres, si todo reflejo de la realidad encierra un acto consciente; entonces la economía convertida en reflejo consciente es por consiguiente una forma de la conciencia social. Esta interacción aparece de manera explícita y dispersa en las obras de los clásicos del marxismo.

24. A nuestro juicio la **conciencia económica** es la forma de la conciencia social, que constituye el reflejo más cercano y directo del ser social que brota de una base económica dada, es producto de la interacción de los sujetos sociales en la actividad económica, de donde emerge un sistema de opiniones y concepciones acerca de la vida económica. Expresa las relaciones económico — sociales que se establecen desde las prácticas económicas más simples y cotidianas hasta las más complejas, institucionalizadas o no por la clase que ostenta el poder económico.

25. *Si bien la conciencia económica mantiene una interacción muy fuerte con el resto de las formas de la conciencia social, fundamentalmente con la conciencia política, ésta tiene su especificidad dada en que brota directamente de la base económica, es su reflejo más cercano, aún cuando éste reflejo, al igual que todos, ocurra a la inversa⁷. El tratamiento inadecuado de la conciencia económica ha conducido a su inclusión en la conciencia política, lo que ha*

⁶ Engels F: Carta a Schmidt. 27 de octubre de 1890, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1976.

⁷ Ver Engel F. Carta a Schmidt 27 de octubre de 1890, editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1976. También en Marx C. Engels F: La ideología alemana se hace referencia al respecto.

limitado la formación y el desarrollo de la conciencia económica en las masas, elemento importantísimo para la efectividad de la actividad económica.

26. Considerando que en la carta citada Engels reconoce de manera autocrítica, que el hecho de que los discípulos hagan más hincapié en el aspecto económico es su responsabilidad, ya que no fue suficiente el tiempo de que dispuso para dar la debida importancia a los factores no económicos, entendemos que este es un aspecto por desarrollar en la teoría marxista y que a pesar de haberse hecho importantes anotaciones por Lenin, Gramsci, Rosa Luxemburgo, Ernesto Guevara, Fidel Castro y otros seguidores del marxismo, aún quedan precisiones por hacer.

27. En el “Prólogo a la contribución de la crítica de la Economía Política”, Marx plantea que sobre la base económica se eleva una superestructura jurídica y política, a la que corresponden determinadas formas de la conciencia social, se refiere además que al producirse la Revolución social como consecuencia del conflicto entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción, es importante distinguir entre la revolución material de las condiciones económicas de producción y las formas ideológicas, pues es a través de ellas que los hombres adquieren conciencia del conflicto y lo resuelven.⁸

28. En la literatura social actual existe pocas referencias en cuanto a la relación de los conceptos conciencia social y formas ideológicas. A nuestro juicio, las formas ideológicas (económica, política, jurídica, filosófica, moral, artística, religiosa, científica) forman parte del contenido de la conciencia social a que ellas responden, en un sentido más estrecho reflejan la vida material, al producir de manera espiritual práctica la realidad en un contexto histórico determinado.

29. La **ideología económica**, que constituye la producción espiritual por determinados hombres y mujeres refleja las opiniones, representaciones, concepciones, ideas e ideales respecto a la actividad económica, la misma se ve representada en las políticas económicas, las doctrinas económicas, los proyectos económicos, refleja las escalas axiológicas de valores, vinculadas a los intereses de clase y a los reflejos y significados cotidianos de la actividad económica.

30. Una vez que reflexionamos sobre la interacción entre Economía e Ideología, nos aproximamos a establecer nexos entre Economía y Cultura, en el libro “La conciencia económica en la conciencia social”, Alberto L Peña y Pablo Guerra plantean: “*El camino hacia una cultura económica de masas inherente a una sociedad de copropietarios... exige como necesidad prioritaria el desarrollo incesante de la conciencia económica del pueblo. Transitar por ese camino solo es posible bajo la acción de un organizado, sistemático e inteligente plan de educación económica...*”⁹

31. La economía no es algo ajeno a la cultura, sólo podemos conocerla en sus relaciones jurídicas a partir de las cuales se mueve, se desarrolla y se vincula con los fundamentos éticos. La relación entre economía, los sistemas jurídicos y las ideas políticas de un lado y los valores de otro, tienen una interacción mutua, que va más allá de la relación causa — efecto, relación ésta que no es lineal dada la complejidad de los fenómenos sociales, la vida material se articula con la vida espiritual y en particular con la moral que penetra el todo social, de no existir una voluntad encaminada a lograr tal articulación el desequilibrio tarde o temprano repercute en lo económico y a su vez los desastres económicos estremecen la moral, toda crisis ética es síntoma de una crisis económica.

32. En su libro “*Cultura y desarrollo*” Armando Hart nos hace reflexionar acerca de las palabras de Engels en el famoso Discurso ante la tumba de Marx, Engels expresó que el hombre necesita en primer lugar comer, beber, vestirse y tener un techo, antes de hacer vida espiritual, es una tesis

⁸ Ver : Marx C. Prólogo a la contribución de la crítica de la Economía Política, Editora Política, La Habana, 1966. p.12

⁹ Alberto Peña y Pablo Guerra. La conciencia económica en la conciencia social, Editora Política, Ciudad de La Habana, 1990, P, 84

tan válida desde el punto de vista teórico como por su sentido común, comenta Hart, sin embargo tales ideas han sido víctima de múltiples malezas ideológicas que han olvidado que también es válido que “*no sólo de pan vive el hombre*”. Desaparecería la humanidad si no se reproduce los bienes necesarios para su existencia, pero ¿Qué sería de la humanidad sin vida espiritual? Esta reflexión no contradice para nada la tesis marxista, la humanidad no tiene existencia real sin la cultura que ella misma ha creado, o la que está en posibilidades de crear, es éste el rasgo que la distingue del reino animal, los móviles ideales son necesarios para la vida misma.¹⁰

33. Las relaciones económicas entre los pueblos e individuos siempre han significado un intercambio cultural. “*La cultura surge con el hombre que a su paso por la vida va dejando su propia herencia. La tradición de todas las generaciones muertas oprime como una pesadilla el cerebro de los vivos*”.¹¹ El elemento material que media dicho intercambio es la mercancía, portadora de valor y valor de uso. El valor de la mercancía es un valor estrictamente económico esto hace que los individuos se comporten como agentes económicos. El valor de uso (inseparable del valor) al expresar la satisfacción de las necesidades humanas no sólo produce valor económico sino produce, además, significado, o sea, emociones, sentimientos, estados de ánimo, satisfacciones que experimentan los hombres y mujeres al producir y al consumir las mercancías, este significado no es más que el valor humano encarnado en la actividad mercantil.

34. Para abordar el tema de la cultura económica nos apoyamos en la dimensión cultural del desarrollo que no excluye nada que haya sido producido por la especie humana. La cultura es el fundamento de todo proceso de desarrollo y el desarrollo es el fin último al que todos aspiramos. En nuestro análisis tenemos en cuenta además el carácter endógeno del desarrollo, desde un prisma tercermundista, se requiere ver la cultura no solo en su aspecto cognitivo y creativo sino además comprenderla como actuación del sujeto en determinadas condiciones histórico — concreta y mediada por un proceso de formación en la práctica.

35. Aquí se entiende por **cultura** la naturaleza humanizada, condición de existencia humana, resultado de la actividad histórico — social de los hombres y las mujeres que producen bienes materiales y espirituales con medios y capacidades que se transmiten de generación en generación mediante la propia actividad humana.

36. La **cultura económica**, entendida esta como el conjunto de conocimientos y experiencias que a lo largo del decursar histórico han influido en el desarrollo de los procesos de producción, distribución, comercialización y consumo de bienes y servicios, que se revelan a través del pensamiento económico, las tradiciones, valores y actitudes que se manifiestan en la práctica histórico — concreta de cada individuo, pudiendo ser utilizada en beneficio de todos y con responsabilidad social y ecológica, es de vital importancia para subvertir el actual “orden mundial”.

¿QUÉ CULTURA ECONÓMICA HEREDA EL SIGLO XXI?

37. El siglo XXI abrió sus puertas con el predominio a nivel mundial de una cultura económica basada en las teorías y prácticas del “mercado todo poderoso”, la sociedad de mercado que toma fuerza con el derrumbe del socialismo en Europa del Este y la URSS, en transición acia esa sociedad. La conformación de un mundo unipolar, refuerza no sólo el poderío económico de un puñado de países que se alistan entres bloques de poder liderados por EEUU sino además el poder político, militar y espiritual del imperialismo.

¹⁰ Hart Dávalos Armando Hacia una dimensión cultural del desarrollo. Ediciones Creat. Ciudad de La Habana. Cuba. 1996.

¹¹ Marx C: El dieciocho brumario de Luis Bonaparte. Obras escogidas. Tomo Único. Editorial Progreso. Moscú.

38. El capital monopolista ya transnacionalizado en el siglo XXI ha hecho imperar en el mundo la globalización neoliberal, tomando auge la especulación financiera lo que implica la imposición de una cultura económica basada en patrones que tratan de reproducir las relaciones de producción capitalistas.

39. No obstante es válido recordar que ya desde el siglo XX la cultura económica no era exclusivamente capitalista. Si bien fue en el capitalismo donde la Economía se convirtió en ciencia con la aparición del pensamiento económico burgués representado por Adam Smith, David Ricardo y otros representantes de la Economía Política Clásica Burguesa, es también bajo éste régimen que por primera vez aparece una doctrina económica verdaderamente científica, expuesta en *“El capital”* de Marx, desarrollada posteriormente por Lenin. Marx y Engels bebieron en fuentes anteriores y revolucionaron la Economía Política y la Ciencias Sociales en sentido general, crearon un sistema de opiniones económicas cuya utilidad no se restringe al conocimiento de la realidad económica, sino además que sirve de guía para su transformación, al desentrañar la esencia explotadora del capitalismo, descubrir su ley económica fundamental y ofrecer una metodología general de investigación, dando un gran impulso al desarrollo de la conciencia económica de las masas.

40. Por consiguiente aunque la cultura económica heredada por el presente siglo es una, existen dos puntos de vista para su análisis e incorporación a la cultura individual de los hombres y mujeres del nuevo milenio, esto no excluye la posibilidad de enriquecimiento de un punto de vista y el otro, como mismo las concepciones económicas burguesas no pueden estar al margen de las leyes económicas, postulados y tesis descubiertas por el marxismo, los marxistas no podemos desechar todo lo que ha surgido y puede surgir en materia económica en las sociedades capitalistas. La tarea hoy consiste en *“articular, adaptar, actualizar a los clásicos del marxismo con las realidades contemporáneas.”*¹²

41. El principal aporte de la cultura económica capitalista está en el desarrollo tecnológico y de las fuerzas productivas en sentido general, lo que al mismo tiempo constituye un elemento de su propia destrucción, reafirmando la tesis marxista de que la misión histórica del capitalismo es crear la base material para su paso a una sociedad superior.

42. El pensamiento económico burgués ha atravesado varias etapas en su desarrollo, el mercantilismo del siglo XVIII, que inmiscuye al Estado directamente en la economía, el liberalismo que abarca el siglo XIX y parte del XX, excluyendo al Estado de la economía, a raíz de la crisis de 1929 al 33 y hasta los años 70, el keynesianismo que reintroduce el papel del Estado en la economía y el neoliberalismo, en la actualidad que vuelve a excluir la regulación estatal, a pesar de las diferencias que puedan existir entre una escuela de pensamiento y otra, tienen un basamento ético común: la ética del mercado, sistematizada fundamentalmente por Adam Smith y posteriormente por Friedrich Hayek, cuyos postulados sirven de plataforma teórica a las corrientes neoliberales del pensamiento económico burgués contemporáneo.

43. El siglo XXI hereda el fortalecimiento de una cultura económica basada en el desarrollo tecnológico, el conocimiento, la productividad del trabajo, medida a través de valores como la eficiencia y la competitividad, la primera asociada al enfoque de costos, como algo puramente técnico — económico que expresa la relación realmente obtenida como resultado efectivo, entre una cierta aplicación de medios, medida como gasto, y un determinado efecto, medido como resultado, sin alcanzar a ver el aspecto humano y subjetivo de la eficiencia; y la segunda vinculada a la sofisticación tecnológica la propaganda y el mercado, bajo el prisma de estos valores intrínsecos de la sociedad capitalista el trabajo deja de ser un valor para convertirse en un

¹² Martínez Osvaldo: “Treinta y cinco años de estudios de economía en la Universidad de La Habana”. En Revista Economía y desarrollo. N° 3 — 4. 1996. P, 19

privilegio y en un elemento que contribuye al fortalecimiento de la desigualdad. La eficiencia como valor de la economía capitalista asociada a la competitividad, aumenta la agresividad del capital por mantenerse en el mercado y estimula el desarrollo tecnológico sobre la base de la exclusión progresiva de mano de obra. Ningún hecho económico de la sociedad actual revela como éste la validez de la tesis marxista acerca del aumento creciente del capital constante en relación con el variable y que la ley general y absoluta de acumulación capitalista polariza cada vez más la sociedad y produce un ejército industrial de reserva.

44. La propaganda capitalista como valor está muy ligada al consumismo, tiene como objetivo central crear de manera artificial necesidades que inviten a consumir, los actos consumistas pasan a ocupar un papel importante en la vida cotidiana. Si bien el consumo es una operación cotidiana e imprescindible, ligada a la producción material y espiritual de los individuos, a su desarrollo vital; cuando éste se produce por placer motivado por el deseo de adquisición, se produce un éxtasis consumista que aplasta la esencia humana y provoca la enajenación del trabajo. El estilo emergente de la moda marca una nueva mentalidad basada en que lo bueno, lo bello y lo útil de las cosas se determina por el consumo independientemente de que éste satisfaga o no necesidades reales, es un simulacro que reproduce por otro camino la explotación, la encubre disimuladamente con un nuevo ropaje, de ahí que la llamada “cultura del consumo” que promueve el capitalismo actual, no es más que la renovación y reproducción permanente del sistema.

45. De este modo la propia estructura del mercado promueve la asunción de valores como: eficiencia, competitividad, culto a las diferencias, individualismo, que son exaltados como único camino para el éxito en el mercado, reforzando además rasgos culturales como el pragmatismo, la lucha por la existencia a costa de todo y de todos, impotencia ante las leyes del mercado, avaricia, afán de lucro, codicia, consumismo desmedido, violencia. Al decir de Roberto Fabelo Corzo, en el capitalismo se produce una “transmutación de los valores”, en tanto que el núcleo axiológico no está en el centro de la vida humana en el mercado.

46. De esta manera se ha creado una conciencia de que sin competitividad no hay salida de la guerra económica actual y por tanto se sobrevalora el papel del aspecto económico, del crecimiento económico en el desarrollo dejando a un lado el elemento sociocultural, los ideales de responsabilidad social y es frenada la conciencia promotora del cambio.

47. La sociedad cubana actual hereda todo el legado que en materia de cultura económica la humanidad ha producido y tiene como soporte ideológico esencial la doctrina económica marxista — leninista, las ideas económicas de pensadores marxistas que suceden a los clásicos y la fortaleza de una cultura económica basada en ideas nacionalistas, antiimperialistas y latinoamericanistas reflejada en las obras de nuestros primeros ideólogos del siglo XIX, como Varela, Saco, Martí, Varona, que vivió parte del siglo XIX y del XX, pasando por Mella, Guiteras, Jacinto Torras, Cepero Bonilla, Alienes, Ramiro Guerra durante la neocolonia, con la Revolución en el poder se destacan las ideas económicas de Ernesto Guevara, Carlos R Rodríguez, Fidel Castro y otros actuales, con la peculiaridad de que muchos de ellos no son exactamente economistas, y tampoco han dejado una doctrina económica acabada, sin embargo en todas las ideas económicas de los pensadores cubanos están ensartadas a un mismo eje, la tríada Economía — Política — Ética.

¿QUÉ CULTURA ECONÓMICA NECESITAMOS HOY?

48. Existen problemas que no han sido resueltos por el pensamiento y las teorías económica que heredamos del siglos anteriores.

49. Aún cuando las tesis esenciales del marxismo — leninismo mantienen plena vigencia, su actualización y sistematización a partir de la realidad económica actual es imprescindible para la acción transformadora de los pueblos más atrasados que luchan por alcanzar el desarrollo.
50. Aunque la eficiencia no es sinónimo de propiedad privada, la propiedad social socialista no ha logrado superar los niveles de eficiencia obtenidos en las empresas privadas. Hay que hallar el modo práctico de hacer eficiente la economía socialista, sin recurrir a métodos capitalistas, ni violentar los principios de igualdad de oportunidades y justicia social, pero apoyándose en lo que puede aportar de positivo la experiencia capitalista.
51. En la práctica el proceso de movilización por la eficiencia de la actividad económica socialista se ha postergado por mucho tiempo, diluyéndose la conciencia y la cultura económica en la conciencia y cultura política. Es necesario deslindar estos aspectos partiendo de que a pesar del estrecho vínculo entre ellos, economía y política son determinaciones diferentes y por tanto merecen atención diferenciada para su formación y desarrollo como parte de la cultura general e integral de los individuos, en este sentido es válido recordar las palabras de Fidel Castro en la Clausura del quinto encuentro internacional de economistas sobre globalización y problemas del desarrollo.
52. *“La economía no es una ciencia natural, no es ni puede ser exacta; es una ciencia social. Conceptos e ideas, tendencias y leyes surgidas en una época dentro de un sistema económico y social determinado, tienden a perdurar en el tiempo, aún cuando tales sistemas estén agotados o hayan desaparecido, lo cual no pocas veces perturba la interpretación de los acontecimientos... De la política me parecería mejor decir que es una mezcla de ciencia y arte, aunque más de arte que de ciencia. Nunca debe olvidarse que tanto en uno u otro caso, la responsabilidad de la tarea corresponde a los seres humanos, y éstos son tan variables y variados como partículas llevan en las combinaciones de su mapa genético.”*¹³
53. Es necesario reforzar la credibilidad del marxismo — leninismo y el socialismo logrando que la eficiencia se convierta en un modo de actuar práctico y cotidiano y que la conciencia de copropietarios colectivos derribe las fronteras de lo jurídico — formal.
54. Queda por escribir la teoría económica del socialismo que se corresponda con la realidad vigente.
55. El pensamiento económico progresista a nivel mundial debe pasar del límite de la explicación de los hechos económicos, cambios y transformaciones, para promover proyectos concretos que contribuyan a viabilizar el mundo mejor que sabemos que es posible.
56. La cultura económica que necesitamos hoy debe centrar su atención en tres dimensiones básicas: lo cognoscitivo, lo práctico y lo ético.
57. Los hombres y mujeres del siglo XXI deben conocer los fundamentos básicos de las principales concepciones económicas que le han precedido en el tiempo, así como los fundamentos básicos de la Economía Política marxista — leninista que revolucionaron esta ciencia, las principales tendencias económicas a escala internacional, las características del capitalismo contemporáneo, la Influencia del pensamiento económico burgués en la economía internacional, las consecuencias de las políticas económicas y financieras del imperialismo para el mundo subdesarrollado, las principales categorías económicas que imperan hoy en la economía mundial, los principales adelantos científico — técnicos, así como lo que significa para la humanidad las NTIC, los efectos de la Revolución Científico — Técnica en el deterioro

¹³ Castro Ruz Fidel: Discurso en la clausura del quinto encuentro internacional de economistas sobre globalización y problemas del desarrollo. En: Las ideas son el arma esencial en la lucha de la humanidad por su propia salvación. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado. La Habana, 2003. Pág 50.

ambiental, las principales transformaciones económicas que se llevan a cabo en los actuales países socialistas, y otros en revolución como Venezuela.

58. Lo práctico requiere de una participación activa y protagónica de los que luchan por un mundo mejor en la divulgación de las ideas progresistas entre las masas, buscando alternativas que requiera cada entorno social, pues sabemos que los pobres no tienen acceso a las NTI, en muchos casos son analfabetos y además la información es manipulada por el imperio, poco valdrán los debates en los círculos académicos progresistas si sus voces no se multiplican, en la práctica se trata de encontrar los medios, procedimientos, proyectos y estrategias que permitan cultivar a las masas en pro de alcanzar una mejor cosecha de conciencia.

59. Desde el punto de vista ético es necesario multiplicar la idea de defender la identidad nacional sobre la base del logro del desarrollo económico autóctono y sostenible, incorporar la eficiencia como un modo de actuación cotidiano entendiéndola como la virtud para obrar bien en todo momento, y en tanto virtud, un valor que puede llegar a ser convicción si la autoexigencia de los individuos y la exigencia social tienen en cuenta lo ideológico en la batalla por la eficiencia, fomentar la cooperación y solidaridad con los países económicamente atrasados, justicia en el intercambio comercial entre países Estados y naciones, responsabilidad social en la solución de los problemas económicos y ecológicos a nivel mundial y de cada país, fomentar adecuados hábitos de consumo.

60. En resumen necesitamos una cultura económica que entrelace la economía, la política y la ética en un eje que haga girar la acción humana hacia un mundo económicamente sustentable, solidario y verdaderamente humano, donde todos tengamos acceso a las riquezas producidas por todos, sin excluidos, para ello es imprescindible fomentar los conocimientos económicos, ampliar la cultura de las masas y forjar conciencia económica, la vía para alcanzar esta meta no es otra que la educación en su sentido más amplio.

BIBLIOGRAFÍA

Alfonso Georgina: Los disfraces axiológicos de la cultura del poder. En Revista Temas. N° 15 / 1998.

Carranza V. J: Cultura y Desarrollo: Algunas consideraciones para el debate. En Revista Cultura y desarrollo. Volumen 1 feb — 2000.

Castro Ruz Fidel: Capitalismo actual. Editora Política. La Habana 1999.

Castro Ruz Fidel: Discurso en la clausura del quinto encuentro internacional de economistas sobre globalización y problemas del desarrollo. En: Las ideas son el arma esencial en la lucha de la humanidad por su propia salvación.

Dierkxsens Win: Los límites del capitalismo sin ciudadanía, Colección Luciérnaga, Costa Rica, 1997.

Favelo Corzo José Ramón: Mercado y valores humanos. En Revista Temas. N° 15 / 1998.

Hart D. A: Hacia una dimensión cultural del desarrollo. Ediciones Creat. Ciudad de La Habana. Cuba. 1996.

Hart D. A: La cultura para el desarrollo. Un desafío de estos tiempos. En Revista Cultura y desarrollo. Volumen 1 feb — 2000.

Lage Dávila A: La ciencia y la cultura: Las raíces culturales de la productividad. En Revista Cuba Socialista. Núm 20. 2001.

Machado Dario: Ideología revolucionaria. Editora Política .La Habana.2000.

Martínez O: Treinta y cinco años de los estudios de economía en Cuba. Revista Economía y desarrollo 3 — 4. 1996.

Marx C : El dieciocho brumario de Luis Bonaparte. Obras escogidas. Tomo Único. Editorial Progreso. Moscú.

Marx C: Prólogo a la Contribución a la Crítica de la Economía Política. La Habana. 1966.

Marx C: Manuscritos económicos y filosóficos de 1844. Editorial Pueblo y Educación. La Habana.1975.

Marx.C: El Capital Tomo I, II y III. Editorial Ciencias Sociales. La Habana. 1973.

Nrevbu A: La cultura y la tecnología, UNESCO, 1997.

Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado. La Habana, 2003.

Peña G. Y Guerra B: La conciencia económica en la conciencia social. Editora Política. La Habana. 1990.